

Los discípulos fueron testigos de que los judíos, aliados con el poder político, acabaran con la vida de Jesús. Una vida que el Padre había puesto en las manos de los hombres, a expensas de lo que estos hicieran con ella. Pasó, Jesús, por esa vida “haciendo milagros, signos y o prodigios”, como dice la *primera lectura* o en otro lugar “haciendo el bien. Pedro en la **segunda lectura** advierte que ese comportamiento de Cristo ha de orientar su estilo de vida. Para ello necesitan que alguien las explicara la Escrituras donde estaba profetizado lo que podría acontecer con ese Jesús, “varón profeta, poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. Es lo que Jesús hace con los dos discípulos camino de Emaús, según se proclama en el **evangelio**, y lo que Pedro predica a los judíos, como se lee en la **primera lectura**.”

Los discípulos confiesan que su corazón se caldeaba al escuchar a Jesús. Luego le reconocerían “al partir el pan. Es una situación sencilla y cotidiana, reiterada tantas veces, sentarse a la misma mesa, lo que les abre los ojos. Un hecho sencillo, pero con una carga profunda de cordialidad, “quédate con nosotros, la tarde está cayendo”.

Allí donde hay proximidad afectiva, gestos de amistad, de cariño es más fácil descubrir al Resucitado. Donde lo que existe es dureza de corazón, distanciamiento respecto al otro, no digamos exclusión, Cristo resucitado no se hace presente él. Por eso, como recuerdan los discípulos de Emaús, se manifestó antes a las mujeres que a los discípulos. Éstas se habían preocupado de ir al sepulcro, como gesto de cercanía que surge de corazones que experimentan, mejor que el de los discípulos, la amistad y la necesidad de sentir cerca a quien se quiere; y se encontraron con la realidad del resucitado. Jesús reprochó a los dos discípulos ser torpes por no creer, cuando lo que las mujeres decían estaba avalado por los profetas, la resurrección.

Hechos 2,14.22-28 / 1ª Pedro 1,17-21 / Lucas 24, 13-35

El otro día leía esta reflexión de santa Teresa de Calcuta:
«Hay muchas personas que pueden hacer cosas importantes, pero hay muy pocas que estén dispuestas a hacer las pequeñas».

¡Qué gran verdad!

Muy a menudo se nos llena la boca con grandes proyectos, con buenas intenciones y buenos propósitos... pero que, pocas veces, ponemos en práctica.

Tal vez tenemos una idea errónea de los que implica amar. Tal vez identificamos el amor cristiano con un romanticismo cursi y no nos hemos dado cuenta de que el amor que nos pide Jesús es el amor de las pequeñas obras:

- Los dos peces y los cinco panes de los discípulos (Mt 14,17).
- El acto de caridad de dar un vaso de agua (Mt 10,42).
- Tod lo que hacemos a los más pequeños (Lc 18,16).
- Compartir nuestra alegría y nuestro dolor (Lc 7,32).
- Las dos monedas pequeñas de la viuda (Lc 21,3).
- Del llorar ante la muerte de un amigo (Jn 11,42).
- Las obras de misericordia que hacemos a quienes lo necesitan (Mt 25).

Señor, ¿por qué busco la heroicidad de los grandes actos que nunca voy a hacer?

¿Por qué pierdo el tiempo hablando de los grandes milagros que me gustaría conseguir?

Dame la fuerza suficiente para hacer las costosas pequeñas obras que sí puedo realizar; ponme en el camino del Reino de quienes hacen las obras de los hijos de Dios, porque el amor (desprendido) al prójimo es el auténtico amor a Dios: «Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras» (1Jn 3,18). Amén.

Manuel Juárez

NOTICIAS

1º.- Mayo, Mes de Maria. El mes de mayo, lleno de recuerdos entrañables de la Virgen Maria, “mes de las flores”, coincide este año de pleno con el Tiempo Pascual, el tiempo en que la atención de los cristianos se centra en la Resurrección y la Nueva Vida de Cristo Jesús.

Y es una coincidencia que puede resultar muy provechosa, tanto para situar en su debido lugar el culto mariano, como para estimularnos a los cristianos en una “vida pascual” concreta y eficaz.

La que estuvo unida más que nadie a Cristo, la que se mantuvo firme al pie de la Cruz, la que acompañó a los apóstoles en los momentos de prueba, la que animó la oración de la Iglesia naciente en la espera del Espíritu, después de la Ascensión del Señor... Por eso el “Mes de Mayo” debe ser un tiempo estimulante de la devoción a Maria desde la vertiente de la Vida de Pascua.

- Durante todo el mes de mayo finalizada la Eucaristía de las 20.00 horas, **rezo del Santo Rosario y “Ejercicio del mes de Mayo”.**
- Domingo 28 de mayo “Fiesta de la Rosa”.
- **Recordamos:** todos los sábados a las 8 de la tarde rezo de Vísperas, Eucaristía y canto de la Salve a la Virgen de Atocha.

2º.- IX Conferencia Santa Catalina. El próximo jueves, 4 de mayo a las 19 horas tendrá lugar la IX Conferencia Santa Catalina, bajo el título “**Ciencia y Religión. ¿Enfrentadas?**” Que correrá a cargo de José Maria Valderas Gallardo, es Doctor en Filosofía y Letras y licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Barcelona y licenciado en Teología por la Universidad Angelicum de Roma.

Se celebrará en el salón de actos del colegio virgen de Atocha FESD. Paseo de la Reina Cristina, 4.

COMUNIDAD EN CAMINO

3º PASCUA - Ciclo “A”
30 ABRIL 2017
FRAILES DOMINICOS - MADRID

“**Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando**”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

